

Para Provecho Mutuo

Posted on *January 01, 1970* by *Néstor Martínez*

Este trabajo tiene como prioritaria intención, establecer algunos principios que determinen realmente qué es madurez cristiana y qué es, además, lo que Dios quiere de nosotros.

(Efesios 4: 7)- Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.

(8) Por lo cual dice: subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres.

Dice aquí que la medida de gracia que poseemos, es de acuerdo al don de Cristo. Cristo tenía el don. El don de Cristo era la plenitud del Espíritu. Y la medida que cada uno de nosotros tiene, es de acuerdo a ese don. Sólo que cuando él sube en la ascensión, divide su don en dones. Está muy claro en el verso 11 donde es Él y no otro quien pone en marcha el mecanismo eclesiástico.

(11) Y él mismo constituyó a unos, apóstoles, a otros profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, (12) a fin de perfeccionar (que es lo mismo que decir MADURAR) a los santos (que somos todos los creyentes, no ciertas estatuas) para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.

Hace falta, indudablemente, ciertos grados de perfección para llevar a cabo la obra. Y que mientras estemos nosotros en la conducción, la obra en verdad está paralizada. Son dos cosas: una de las metas de Dios, es llegar a tener cierta calidad de existencia en la tierra que le represente adecuadamente.

Dios se está encarnando, quiere tomar una forma visible, está creando al varón perfecto, es una imagen de sí mismo, está creando a Adán. El último, no el primero. A Cristo, su hijo. Al cuerpo de Cristo, concretamente. A la manifestación de sus hijos.

Y cuando hablamos de la manifestación de los hijos de Dios, no nos referimos a la aparición de los hijos en sí, sino a la manifestación que los hijos traen, que se llama Hijo de Dios. Porque hay una diferencia: no es la manifestación de una multitud, es lo que esa multitud manifiesta. Y eso es lo que aguarda la tierra y por lo cual gime, y está esperando la redención.

Estos ministerios han de funcionar para madurar y perfeccionar santos. Uno de los propósitos, es madurar. De manera que podríamos tener dos millones de personas y no habríamos empezado. La idea es terminar con un grupo de gente madura.

Cada uno de los líderes, en el cuerpo de Cristo, tiene una medida. Una de las cosas que muchos líderes del cuerpo de Cristo tienen que ver, es cuál es su medida. Una vez que uno ha descubierto su medida, comienza a trabajar con el tipo y la cantidad de gente que cabe dentro de esa medida.

Todos maduramos de acuerdo al don; sólo que el don, ahora, está dividido en dones. Entonces, nuestra medida de

gracia, aumenta de acuerdo al don, (dones) que se paran frente de nosotros. Lo importante, cuando hay un ministro llamado de Dios, con una gracia genuina de Efesios 4, ya sea de apóstol, profeta, pastor, maestro o evangelista, los cinco igualmente de importantes.

Cuando hay un ministro genuino, y digo genuino porque todo tiene sus dos lados; pero cuando hay un ministro genuino, lo que estamos buscando de ellos, es que la gracia o la medida del don de Cristo que poseen, sea transferida a nosotros.

Y es esa gracia la que nos lleva a la medida del varón perfecto. No la información, no el entendimiento de un mensaje; es la gracia que emana de una vida que ya está parada en una plataforma de experiencia de lo que está hablando. Escucha lo que dice:

(12 A fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, (13) hasta (Subraya esta palabra, HASTA. Esta configuración, esta tecnología. ¿Qué tecnología? La tecnología de transferir el don de Cristo al pueblo, por medio de dones.

Porque Cristo tenía un problema de logística allí. Tenía una unción, un espíritu, que no le hacía falta para ir donde Él iba. **La unción se hizo para los hombres.** Pero y entonces, ¿Quién unge a Dios? Nadie. Es para los hombres.

Cuando Cristo asciende, tiene que dejar esa dinámica que opera en él, en su nuevo cuerpo, que ahora no es Jesús, sino el cuerpo de Cristo. Pero para transferirla al cuerpo de Cristo, se la repartió en dones. Entonces es imperativo que cada grupo eclesial se enfrente, antes de morir, a los verdaderos dones de Dios. De otro modo, no crece su medida.

(13) Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; (Esto último explica lo que es un varón perfecto: alguien que tiene la plenitud de Cristo)

Con esto en mente, como fundamento, como introducción, vamos al libro de Corintios. Antes de leer el texto, quiero recordarles que Pablo escribe esta carta a la iglesia de Corinto, en respuesta a una que él recibe.

Aparentemente, había ciertos problemas en esa iglesia y Pablo, en su respuesta, comienza a corregir y reajustar algunas de las actividades eclesial que se están llevando en la iglesia. Escribe dos cartas, aunque en la segunda el tema es: militando contra falsos ministros que querían apoderarse, apostólicamente, de la iglesia de Corinto. La primera, más bien dirigida a asuntos de ritos y prácticas dentro de la casa de Dios.

Si se usa una simple razón de lógica, deberíamos decir que la de Corinto debería haber sido la segunda iglesia (después de la de Efeso) en fuerza y potencia en el Nuevo Testamento. Sin embargo, todos los que hemos leído ese libro, sabemos que no es así.

Era una iglesia muy débil y que Pablo consideraba inmadura, a pesar de que allí estaban presentes todas las manifestaciones del Espíritu. Y en el capítulo 12 de esa primera carta, Pablo comienza a hablar de los problemas relacionados con las manifestaciones del Espíritu. Sería bueno que, en lugar de dones, empiece a llamarlo con fundamento bíblico: manifestaciones de un mismo Espíritu.

(1 Corintios 12: 1)= No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales.

Lo primero que quiero que anotes en tu Biblia es que la palabra DONES no aparece en la escritura original. Fue añadida por los traductores de acuerdo a lo que ellos entendieron que Pablo trataba de decir. La palabra, en verdad, dice:
Concerniente a lo espiritual, hermanos, no quiero que seáis ignorantes.

O sea: sobre el asunto espiritual del que me hablabas, ahora déjame corregirte. Está contestando una carta, no es un capítulo de un libro. Cuando llegó al punto de los asuntos espirituales, le dice: *Acerca de lo espiritual, no quiero que seas ignorante.* Nota que lo primero que dice Pablo es que el problema de la iglesia de Corinto en cuanto a los excesos en la manifestación de los dones, es la ignorancia.

La palabra ESPIRITUAL, es la palabra PNEUMÁTIKOS, lo que quiere decir que no está hablando de ningunos dones, sino de lo espiritual, de esa dimensión. "Quiero que entiendas como opera la dimensión de Dios", se puede parafrasear. NO seas ignorante.

Somos seres espirituales que vivimos en una caja tangible llamada cuerpo. En lo concerniente a PNEUMÁTIKOS, quiero que no ignores como se opera. La palabra PNEUMÁTIKOS, significa: cosas o eventos que tienen su origen en Dios. Que poseen su carácter y su naturaleza. O sea que, si hay una manifestación en la iglesia que no posee la naturaleza y el carácter de Dios, no es PNEUMÁTIKOS, no es espiritualmente santa.

La primera cosa que hay que tener en cuenta para saber si es o no es de Dios, es conocer a Dios. Mucha gente que va por años a una iglesia no conoce a Dios porque tiene de ÉL, la óptica que le enseñaron sus abuelitos entre misa y misa. De allí que pretendemos que la iglesia nos apañe lo que en definitiva son mañas que traernos desde la niñez.

Ahora bien: ¿Qué significa PNEUMÁTIKOS? Es la manifestación externa de un origen divino. Si estás funcionando en el ámbito del Espíritu, entonces lo que manifiestas externamente, es PNEUMÁTIKOS. O sea que si en este momento Dios me dice que le pegue con mi dedo a una tecla distinta a la que debo pegarle, si yo estoy seguro que Dios me lo dijo y lo hago, eso, es una manifestación espiritual, aunque no tenga nada de espectacular o sobrenatural en lo externo.

Y esto me lleva a lo siguiente: todo lo que es PNEUMÁTIKOS es divino. Y no necesariamente todo lo espectacular es divino aunque sea sobrenatural. Porque puede llegar algo sobrenatural y no tener origen en Dios.

Es decir que para que haya una manifestación espiritual, no puede ser una decisión mía. Se tiene que originar en Dios. "Colóquense todos en línea que los voy a ministrar uno por uno" ¡Un momento! ¿Dios te dijo que los pararas allí, todos en línea como si fueran soldados, y que los ministraras a todos que ÉL los iba a bendecir a todos y que ninguno tenía nada de malo que contar, arrepentirse o pedir perdón?

Nuestra revelación, sin ir más lejos, es PNEUMÁTIKOS. No es que alguien le estaba buscando cinco patas al gato y de pronto ve en un versículo algo que nunca jamás antes había visto y a eso le llama revelación.

Revelación es la habilidad de entrar en la dimensión donde puedes operar lo que has entendido. Mucha es la gente que entiende este mensaje, pero no tiene revelación; no lo puede vivir.

La revelación te lanza en el ámbito donde ahora no tienes un mensaje, eres el mensaje. Cuando alguien dice que tiene una revelación, no es que al estar leyendo la Biblia los ojos se le cambian de color y ve cosas diferentes. Lo que tiene es UNA revelación y luego miles de formas para expresarla. La revelación es la misma.

Revelación es cuando la información o el entendimiento de algo, ahora ya deja de ser información y pasa a ser un estilo

de vida. No hay revelación si no hay PNEUMÁTIKOS. Es mucha la gente que puede leer con cuidado la Biblia, encontrar buenos textos, irse al griego y poder desarrollar nuevos significados.

Todo eso es muy lindo por fuera, pero si no se evidencia en la vida cotidiana, no es PNEUMÁTIKOS. Voy más lejos. Cuando alguien que tiene revelación está estudiando para preparar un mensaje, está buscando con qué expresar algo que ya aconteció por dentro de él. No tiene que buscar un tema para compartir. Tiene que hallar en la escritura la confirmación para compartir el tema que recibió por revelación.

Toda conexión evangélica con todo lo que la rodea: encuentros, convenciones, congresos, conferencias, tiene que empezar en el mundo del Espíritu, PNEUMÁTIKOS. De otro modo, es apenas amistades eclesíásticas, pero de ninguna manera alianza.

Suponte que yo dispongo, de pronto, de diez mil dólares. ¡Milagro! Con esa plata comienzo cada sábado desde una determinada emisora fija y mediante avisos en todas las demás radios cristianas, a brindar información y promesas de amplia variedad.

Al cabo de dos meses, cuando ya se me va terminando la plata, ya estoy en condiciones de abrir mi propia iglesia, como mínimo, con mil personas. Si Dios me lo ordenó, es PNEUMÁTIKOS. Si Dios no me lo ordenó, es carnal. De afuera, parece igualito y el resultado es el mismo.

Hay una iglesia, hay mil personas. Sólo una diferencia: una es de Dios y la otra no es de Dios. ¿Cómo disciernes eso? Por Espíritu. PNEUMÁTIKOS. Mucha gente cree que mientras más mistificación tenga o más místico se vea tu rostro, la gente va a creer que andas por el Espíritu.

Por eso es que tú ves, a veces y en ciertos lugares, a mucha gente que acompaña lo que llama "un mover de Dios", con muecas, gestos y morisquetas que, por tan vistas, casi pasan a ser imitadas como parte de demostrar que se está recibiendo.

La verdad es que cuando Dios fluye, la mayoría de las veces es menos místico que lo que hemos aprendido en la iglesia. Dios fluye bien natural. No se arruga, no cambia la voz, no dice Aleluya ni "así dice Jehová". En la Biblia, Dios no se introduce. Cuando se va, la gente dice: ¿Quién era que dijo que nos habló?

- Diles que Yo Soy. En la iglesia es donde se introduce primero. ¡Así dice Jehová! Eso para que todos que tengan en claro que de allí en más lo que se diga, ya no es de ellos, sino de Dios. Pero hay un punto. Si es Dios, nosotros lo vamos a discernir sin introducciones. No te olvides que lo que se origina en Dios, siempre muestra su carácter y su naturaleza.

Se aprende a fluir en los dones conociendo íntimamente a Dios, no haciendo cursos o talleres de dones espirituales. Con el cuento de la palabra profética, por ejemplo, hay una actitud que ha hecho estragos en muchas vidas: que alguien te diga de parte de Dios a ti, que tienes que hacer una determinada cosa te guste o no.

Jamás Dios va a obligar la voluntad de uno por sobre otro. ¡Pero es que Dios me dijo! Está bien; Dios te puede decir algo a ti, pero nunca algo que te haga someter a la voluntad de otro. Porque si fuera así, si pudiera obligarte a hacer algo que no tenías pensado, te obligaría a ser salvo, algo que para Dios es mucho más importante que cualquier otra cosa.

(1 Corintios 12: 2)= Sabéis que cuando erais gentiles, (Ahora está hablando de su pasado, cuando no eran salvos), se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos. Pablo les dice que eran llevados por ídolos mudos.

Esa palabra, LLEVADOS, aquí, es la palabra APAGO y significa: liderado hacia cautiverio o destrucción. Siempre que es

usada la palabra APAGO en la Biblia, habla de alguien que es llevado a destrucción. *Llevado como cordero al matadero.* APAGO.

Es decir que lo que Pablo intenta decir es que, siempre que alguien está siendo llevado fuera de la dimensión PNEUMÁTIKOS, está siendo APAGO, Véalo así: la santería, que es espiritismo, también llamada macumba, todavía es absolutamente vigente y culto diario en muchos lugares.

Con sus collares y sus dioses. Tienen uno para cada necesidad. Muchos de los que leen esto, hoy, cuando eran más jóvenes y no conocían a Cristo, en una de esas fueron APAGO. Y ellos, inocentemente, creyendo que eran guiados por hombres o mujeres de Dios y hacia Dios.

¡No tienen la culpa, pobres! Es verdad. Pero de no haber encontrado a Cristo, se iban de cabeza al infierno. Entonces no es que en Corinto estaban siendo guiados por demonios, sino que Dios se estaba moviendo. Pero la gente está respondiendo al Espíritu de Dios de la misma manera en que estaban acostumbrados a responder a los demonios.

Y no se responde igual. ¿Sabes cuánta gente que salió del curanderismo y entró a la iglesia, hoy se sigue manejando con las cosas de Dios del mismo modo en que lo hacía con las cosas de los demonios? En el mismo momento en que tú eres obligado a hacer algo que no tiene orden del Espíritu Santo, tú empiezas a caminar a la destrucción.

Por eso es que tenemos hoy tantas iglesias apagadas. No será la primera vez que un exceso de "espiritualidad" en alguna iglesia produce tal shock en gente que ha ido por primera vez que estos jamás vuelven a entrar en una iglesia. ¿Sería esa la voluntad de Dios?

Esa palabra, APAGO, es viable cuando tú todavía estás inmaduro y te mueves por emociones. "Hermano... Dios tiene emociones" Es verdad. Pero no viene a tu vida por emociones, viene por fe y por gracia.

Eso sí; al principio usa tus emociones para hacerte saber qué es lo que desea hacer con tu vida. Por ejemplo: si tú nunca has profetizado, pero has oído que Dios quiere decir algo y Dios quiere que tú lo digas o quiere que sepas que es ÉL, sientes que el pecho te quiere explotar.

Pero aunque el pecho te esté explotando, el impulso no es más grande que tu compostura, tu cordura, tu inteligencia o tu dominio propio. Es verdad que te parece que sí no hablas vas a ser culpable de silencio y desobediencia, pero así y todo, si no es el tiempo y el momento, no llegas a meter la pata.

APAGO, a lo mejor te empuja, pero PNEUMÁTIKOS, va a tu lado como uno que te atiende. ¿Adonde vas hermano? - No sé. - ¿Quién te mandó llamar? = Nadie. - ¿Quién te dijo que debías salir? — Lo sentí. Debe ser Dios. - ¿Tienes direcciones, lugares, algo previsto? — No. — APAGO.

¡Pero hermano! ¡Hay miles de testimonios de caminar por fe! Claro que los hay y son verdaderos. Puede haber un milagro, que es una interrupción al orden normal de las cosas. Pero la vida cristiana no se vive por milagros, se vive por principios.

Puede haber excepciones llamadas milagros, pero no quiere decir que sea obligatorio. Puedes estar perdido en una ciudad que no conoces y aparecer un ángel que te lleve de la mano hasta un lugar conocido, pero no puedes irte a un lugar desconocido sin direcciones, planos, idiomas ni nada esperando al ángel que llegue a sacarte del apuro.

Lo primero es PNEUMÁTIKOS, lo segundo es APAGO. Romanos dice que los que son guiados por el Espíritu, esos son hijos de Dios. No habla de impulsos ni de "sentires". El Espíritu siempre te acerca a Dios al margen de cualquier

"experiencia".

Te lleva - si lo dejas - a las cercanías de la plenitud del varón perfecto. Esto elimina viejas costumbres tradicionales en la iglesia, cuando la gente se levanta del suelo después de ser ministradas igualitos a como estaban antes de caer. La vida que posees se introduce en la armonía y la posición de la persona de Cristo. Cada vez te pareces más a El.

(1 Corintios 12: 3)- Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo.

Un viejo programa de televisión argentino tenía, entre sus personajes, a un supuesto creyente. Independientemente que estaba puesto para censurar lo que son nuestras formas de creer, se lo hacía exclamar "Aleluya", "Gloria a Dios" y "Gloria al Señor" de manera permanente, pero todos sabernos que eso es falso, que nadie cree absolutamente nada de lo que dice. Es rutina, costumbre y muletilla.

Esto, quiere decir que este texto no puede significar lo que aparentemente significa, porque hasta los demonios creen y tiemblan. Yo conozco miles de personas que dicen que Jesús es el Señor y no lo creen. ¿Qué significa entonces?

Dice nadie puede llamar. Esta palabra no tiene que ver con verbalizar algo, sino con la vida en la realidad del decreto. O sea: nadie que esté lleno del Espíritu Santo puede con su vida decretar o manifestar que Jesús es anatema. Más claro: si estoy siendo ganado por el Espíritu, mi vida no representa a un Jesús anatema.

Por el contrario, nadie puede decir que Jesús es Señor si no es por el Espíritu Santo. Lo que quiere decir es que nadie puede manifestar una vida bajo el gobierno de Dios a menos que esté ganado por el Espíritu. Hay gente que no sale de una guerra que ya se metió en otra.

Toda la vida en una guerra y culpan a Dios. La vida de la cristiandad, está llena de guerras, pero señores, hay victoria en el camino. Se celebra, se muestra el botín, se acampa y se continúa. La Biblia nos muestra este tipo de vida. Hay valles y hay montañas. Hay gente que no sale de la guerra de los filisteos. Y el problema es que muchas veces estarnos siendo guiados por espíritus engañosos y nosotros creernos que es Dios.

Entonces es cuando nos pasan cosas que nos resultan incomprensibles. ¡Metimos la pata! Nos mudarnos cuando no nos teníamos que mudar... Comprarnos una casa y no era el tiempo... Nos cambiarnos de iglesia y tampoco era ahí... me casé con Fulana porque tenía unas curvas, pero después vi la realidad...

Dice que *nadie puede llamar*. Esa palabra llamar, es más que una palabra. Es una vida en la realidad del decreto. Mostrar una vida dentro de la realidad del decreto. Nadie te puede mostrar una vida de obediencia, o decir que Cristo es rey y Señor, a no ser que esté siendo guiado por el Espíritu Santo.

Por el contrario, nadie puede mostrar una vida que parece ser maldita si está siendo guiado por el Espíritu Santo. Nadie puede vivir en el poder del Espíritu de Dios, sin tener un impacto de la cruz. Si el Espíritu te está guiando, la evidencia es una vida bajo gobierno, una vida bajo principios, una vida bajo dominio, bajo los valores de Dios.

Esa es tu vida. Eso no justifica que no haya circunstancias, problemas. El que mejor sabe vivir, todavía tiene que vivir en la tierra. Cristo dijo: "en el mundo tendréis..." ¿qué? Entonces, hay una promesa para todos: las aflicciones están. Tu vida. ¿Qué es tu vida?

Tus prioridades, tus valores, tu matrimonio, tu paz mental, cómo reaccionas a la vida, tu postura, cuánto te sales del propósito cada vez que hay una circunstancia, tu vida. No puedes decir Cristo es maldito si estás siendo ganado por el

Espíritu

. ¿Qué está diciendo Pablo? Que no podemos vivir como vivían los Corintios y decir que el Espíritu Santo mora en nosotros. Eso es lo que está diciendo. No estaban viviendo en la gloria de la cruz, tenían muchos problemas. Luego, él continúa diciendo:

(4) Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo.

(5) hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo.

(6) Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo.

¿Cuántos se dieron cuenta, ya, que a Dios no le gustan los clones ni las fotocopias humanas? Que cada iglesia puede y debe tener singularidad de expresión y que cada oveja, de cada redil, debe tener singularidad de expresión.

Y que si yo veo un cristiano, al ver el otro, no necesariamente tengo que ver al mismo. Hay miles de formas para expresar que Dios está en nuestra vida, y que no significa que todos tienen una Biblia bajo el brazo.

Aprender a discernir quién tiene una vida bajo el régimen de Dios, sin que tenga una Biblia. Cuando uno dice esto, sabe que por ahí alguno frunce el ceño porque uno pisó un nervio religioso inflamado.

(7) Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.

Añádele: MUTUO. Faltó esa palabrita. La traducción de 1960, han declarado sus mismos autores, tiene 250 mil variaciones de escritura. Eso lo dice la misma gente que tradujo el canon en una revista que han editado.

Ellos no les llaman errores, le llaman variaciones de las escrituras y, esta, es una de ellas. Aquí va la palabrita MUTUO. Es decir que el provecho no es para provecho del que ministra, sino para el del que es ministrado.

Eso cancela todos los ministerios que sólo saben ministrar si a ese gesto le sacan algún provecho para ellos, porque la puerta que tienen, la tienen porque están ministrando. El provecho es para quien recibe. Yo no puedo construir un ministerio alrededor de un don.

Eso induce manipulación. Yo puedo profetizar, derramar bendiciones para todo el mundo; ¿A quién no le gusta las bendiciones? Aunque sean mentiras. Pero te garantiza que el hermano vuelve seguro otra vez a buscar "más de Dios" Sobre lo espiritual, - dijo Pablo -, no quiero que seas ignorante. Esto no es popular, pero alguien tiene que decirlo.

(Verso 11)= Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.

¿Quién es el que reparte como él quiere? El Espíritu. Vamos a dar algunos principios de los dones para salir de ellos.

NÚMERO UNO: Son dados para provecho mutuo, no personal. A nosotros nos gusta clasificar y decidir todo. Todo lo hacemos picadillo. Tenemos dones de poder, de silencio, verbales, de milagros y de fe. En otro lado tenemos conocimiento y sabiduría, y en el otro las lenguas, interpretación.

Hicimos un estudio magnífico y los clasificamos de tres, tres y tres, son nueve. Pero escucha: ahí menciona nueve, no dice que sólo son nueve. Si Dios quiere manifestarse en una décima forma; ¿Cuántos saben que Él puede? Él mencionó nueve, no dijo que estaba sujeto a nueve.

¿Cuántos dones son? Es que no son dones, son manifestaciones. ¿Qué es un don? Un regalo. ¿La palabra don, implica que yo tengo un regalo aquí adentro y que cuando a mí se me da la gana yo lo saco y lo uso? ¿Quién te dijo eso? ¿Así es? No. La palabra dice que el Espíritu le da a cada uno como Él quiere y que reparte como Él quiere. PROVECHO MUTUO.

NUMERO DOS: Es dado como y cuando Él determina. Esto elimina toda posición de competencia y de orgullo. No hay modo que yo me pueda sentir orgulloso de tener algo por lo cual no tuve que hacer nada para tenerlo. Es tan importante el que tiene como el que no tiene porque, el que está determinando quién lo tiene y quién no lo tiene, es Él, no tu.

Lo único que hace el creyente es desarrollar una habilidad en el fluir de una manifestación. Hacerse sensible a ciertas formas de expresión del Espíritu. Hasta que llega a manejar, porque la palabra sí nos dice que somos administradores de su gracia.

Si yo aprendo - y esto se enseña -, como ser sensible a ciertas formas de expresión del Espíritu, entonces puedo manejar y administrar, cuando Dios se quiere manifestar de esa forma, lo que hay en mí. Porque Dios me puede usar en eso porque yo lo sé manejar y administrar. No es que yo tengo un don y lo activo cuando me da la gana.

NÚMERO TRES: No muy espiritual este, pero muy necesario. Que ninguno de los dones son una señal de madurez espiritual. En la iglesia de Corinto eran todos niños. Es más: niños pésimos y malcriados. Y los dones se manifestaban. O sea: que tú fluyas muy bien en un don, no te hace maduro. Sansón tenía el espíritu de poder, pero por falta de carácter perdió hasta los ojos.

Entonces la iglesia de Corinto administraba los dones como los fariseos. Sobre enfatizaban ciertas cosas mientras que a las cosas más importantes no le daban valor. Manejar los dones por encima de las cosas más importantes produce una gente débil por dentro.

Una ministración personalizada, no cambia a nadie. El crecimiento no es a consecuencia de la ministración. Las iglesias más débiles e inmaduras son aquellas donde hay mayor ministración espiritual personal.

NUMERO CUATRO: Los dones no maduran a nadie. Si fuese así, Corinto hubiese sido la iglesia más madura del Nuevo Testamento, pero mira lo que Pablo les dice:

(1 Corintios 3: 1)= De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales (Ahí lo tienes: todos los dones presentes y no son espirituales. Ser espiritual no es misticismo. Ser espiritual es caminar en los principios bíblicos) sino como a carnales, como a niños en Cristo. (Les dijo carnales y niños en Cristo a la iglesia que tenía todos los dones! Esto decide qué ministerio quieres tú que te visite. A tu iglesia, si eres pastor, o a la que te congregas, si eres miembro.)

Posted in: Crecimiento | | With 0 comments
